

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

July 4, 2021 / 4 julio, 2021

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

I always like walking in the center of big cities. It is neat to see so many people and so much activity. For some reason, I always notice the way people walk. I almost always see many people walking alone, not in rhythm with others, walking in different directions, sometimes colliding with other people. It's normal for a city, sure, but it always caught my attention. In contrast, recently, I was in a park and saw two women walking together, just talking. But they walked in rhythm and completely in stride. It was something that looked really beautiful.

In next Sunday's Gospel (Mark 6:7-13), Jesus commands his disciples to go "two by two" (v.7) to preach the Good News. Jesus sent them in pairs to show the life of the Kingdom, that we do not walk without unity, but in harmony, one with the other. Many times we are like people in very big cities. We are together, but we do not walk in stride. There is a principle of "self-realization", which means that everyone has to take their own steps and do their own thing. It looks like a chaos of many people walking in their own way. Jesus places a lot of emphasis on accompaniment, walking two by two. The structure of the world that God made is like this. We have families, or teams at work, friends, religious communities, church groups, etc. with the purpose of walking two by two. But many times the temptation is to walk apart.

This Gospel makes us reflect on whether we walk in stride with those in our communities. Are we walking in stride with our spouses or children, or do we want to do our own thing? If we are children, are we walking in stride with our parents, or do we always question or disobey what they ask of us? At work, do we walk in stride with our superiors, or do we want to do everything our way? A world full of individuals doing their own thing is like the chaos of city streets. But there is something beautiful when we start walking two by two. In the beginning, it is a struggle and it is uncomfortable, but when we make the effort, we realize that our souls find satisfaction walking two by two. We are made to live in community. May we see the beauty of walking two by two like the beauty of two people in the park who walk always in stride.

Parish News

"... who are witnesses of that communion through ongoing formation ..." In the seminary, we heard the term "initial formation" many times. It refers to the process of the seminary; it is a place that initiates the formation of being a priest. The rector of the seminary where I was always told us, "On the day of your ordination, initial formation ends, but formation itself does not end. It is only the moment when initial formation becomes ongoing formation." I always liked this phrase, and it applies to all of us, the baptized. Our formation never ends, it is always ongoing. The parish is an essential place to provide this ongoing formation to the faithful. First of all a parish must offer spiritual formation. The parish is a school of prayer and those who pass through the doors of this place have to receive training to deepen their life of prayer. But also the parish has to be a place of theological formation. I am very proud of our parishes because we do a very good job with formation, but we are always looking for ways to improve. May St. Adalbert and St. Casimir always be centers of ongoing formation so that we continue to conform ourselves to the person of Jesus Christ.

Happy Independence Day to all of you! Enjoy this time with your families! God bless you all!
Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Siempre me gusta mucho caminar en el centro de las ciudades grandes. Es bonito ver a tantas personas y tanta actividad. Pero siempre noto la manera en que la gente camina. Casi siempre veo a muchas personas caminando solos, no en ritmo con los demás, caminando en diferentes rumbos, a veces chocando con otras personas. Es normal para una ciudad, claro, pero siempre me llamó la atención. En contraste, recientemente, estuve en un parque y vi a dos mujeres caminando juntas, simplemente platicando. Pero caminaban en ritmo y en unidad, sus pasos coincidieron y se miró muy bonito.

El próximo domingo en el evangelio (Marcos 6:7-13), Jesús manda a sus discípulos que vayan “de dos en dos” (v.7) para predicar la Buena Nueva. Jesús les envió en parejas para demostrar la vida de Reino, que no caminamos sin unidad, sino en concordia, el uno con el otro. Muchas veces somos como las personas en las ciudades muy grandes. Estamos juntos, pero nuestros pasos no coinciden. Hay un principio de la “auto-realización”, que quiere decir, que cada quien tiene que tomar sus pasos y hacer sus cosas solos. Se ve como un caos de personas haciendo sus propias cosas. Jesús pone mucho énfasis en el acompañamiento, de caminar de dos en dos. La estructura del mundo que Dios hizo es así. Tenemos a familias, o equipos en el trabajo, amigos, comunidades religiosas, grupos en la iglesia, etc. con el propósito de caminar de dos en dos. Pero muchas veces la tentación es caminar separados.

Este evangelio nos hace reflexionar si nuestros pasos coinciden con los pasos de los en nuestras comunidades. En verdad, ¿estamos caminando con nuestros esposos o hijos, o queremos hacer nuestra propia cosa? Si somos hijos, ¿estamos caminando en unidad con nuestros papás, o siempre cuestionamos o desobedecemos lo que nos piden? En el trabajo, ¿respetamos a nuestros superiores, o queremos hacer todo de nuestra manera? Un mundo lleno de individuos que hacen su propia cosa es como el caos de las calles de las ciudades. Pero hay algo bonito cuando empezamos a caminar de dos en dos. En el principio, es una lucha y es incomodo. Pero cuando hacemos el esfuerzo, nos damos cuenta de que nuestras almas quieren caminar de dos en dos. Estamos hechos para vivir en comunidad. Que veamos la belleza de la armonía como dos personas en el parque cuyos pasos siempre coinciden.

Noticias de la parroquia

“...que son testigos de esa comunión a través de la formación continua...” En el seminario, escuchamos el término “formación inicial” muchas veces. Significa el proceso del seminario, es un lugar que inicia la formación de ser sacerdote. El rector del seminario donde yo estaba siempre nos decía, “En el día de tu ordenación, la formación inicial termina, pero la formación en sí no termina. Es solo el momento cuando la formación inicial se convierte en la formación continua.” Siempre me gustó esta frase, y nos aplica mucho a nosotros, los bautizados. Nuestra formación nunca termina, es siempre una formación continua. La parroquia es un lugar esencial para proveer esta formación continua a los fieles. Primero de todo es la formación espiritual. La parroquia es una escuela de oración y los que pasan por las puertas de este lugar tienen que recibir una formación para profundizar su vida de oración. Pero también la parroquia tiene que ser un lugar de formación teológica. Tengo mucho orgullo en nuestras parroquias porque hacemos un buen trabajo en la formación, pero siempre buscamos maneras para mejorar. Que San Adalberto y San Casimiro siempre sean centros de formación continua para que sigamos conformando en la persona de Jesucristo.

¡Feliz Día de la Independencia a todos ustedes! ¡Que disfruten este tiempo con sus familias!
¡Dios los bendiga!

P. Ryan